

Guillermina Tiramonti y Sandra Ziegler. *La educación de las elites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*, Buenos Aires, Paidós, 2008, 202 páginas, ISBN: 978-950-12-1514-4.

Hernán Longobucco y Daniela Atairo
Universidad Nacional de La Plata

La formación de los Estados nacionales, el crecimiento y complejización de sus aparatos administrativos, la delimitación de un espacio material y simbólico de lo nacional y de un interés que le era propio, transformaron en una cuestión de interés de los Estados la formación de los grupos de elites (Wolfgang, 1997). Este interés estuvo presente en los grupos dirigentes de los principales países de América Latina entre fines del siglo XIX y comienzos del XX. Sin embargo, se encuentran claras diferencias entre países: mientras que en Brasil existe un único grupo que ha monopolizado el conjunto de capitales, materiales y simbólicos que, según Pierre Bourdieu, instituyen la conformación de una elite política, cultural o empresarial; en Argentina la constitución de la idea de una sociedad “igualitaria” generó expectativas que derivaron en estrategias por disputar posiciones en el espacio social. Esta “matriz integracionista” que impidió la construcción de circuitos de formación de elites también veló la posibilidad de construir como *objeto de estudio* a los sectores dominantes de la sociedad.

Lo novedoso del libro “La educación de las elites” de Tiramonti y Ziegler, que no hubiese sido posible sin el trabajo colectivo de dos grupos de investigación, uno del Área de Educación de la FLACSO, el otro de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, es abordar como objeto de estudio las experiencias educativas vinculadas a la formación de los sectores sociales altos y medios altos, bajo una preocupación mayor: el lugar de la escuela como generadora y reproductora de los patrones de dominación que estructuran la sociedad argentina. En este sentido,



este trabajo colectivo es heredero de una tradición en investigación socioeducativa en Argentina que se inicia inmediatamente finalizada la última dictadura militar, donde la pregunta por la configuración del sistema educativo y la desigualdad adquiriría un lugar central (Braslavsky 1985 , Tiramonti 2001, 2004).

En este libro que se reseña, las autoras proponen como hipótesis de trabajo: que a pesar de la creación de instituciones que aspiran a seleccionar a los sectores tradicionalmente vinculados con las elites políticas, culturales o económicas, los modos de promoción social no están regulados. Es así que las iniciativas individuales parecerían ser las principales estrategias empleadas en la lucha por el ascenso social y en la apropiación de los capitales necesarios para conseguirlo. Lo anterior no significa, sostienen las autoras, que la disputa este igualmente abierta a todos los sectores sociales sino que al no estar establecidas las trayectorias, las estrategias y los recursos de antemano, las mismas se van definiendo *ad hoc* según las coyunturas. Ello es central para comprender la ausencia de trayectorias institucionales reconocibles o legitimadas para la formación de grupos dirigentes, así como la heterogeneidad de las experiencias educativas vinculadas a tal propósito.

Esta hipótesis general está presente en los distintos capítulos del libro, al mismo tiempo, que se encuentran preguntas, perspectivas y conceptualizaciones diferentes respecto del mismo objeto que tensiona la unidad del libro. En el capítulo uno “Construcción y preservación del estatus: la elección escolar como estrategia de vida”, Alicia Villa aborda las dinámicas que adopta la elección escolar entre las familias de las clases medias altas y postula que en la misma entran a jugar factores relacionados a la historia biográfica de los individuos y sus familias, y las posibilidades que brinda un contexto cambiante. Uno de los aportes más importantes del capítulo es sostener que la elección de la institución educativa vislumbra una alta complejidad, estableciéndose una ruptura con la elección racional y el discurso economicista.

En el capítulo dos, “Responsabilidad individual y autonomía institucional. Elección de escuela, elección de familias: ¿Quién elige a quién?”, las investigadoras: María Elena Martínez, Alicia Villa y Viviana Seoane afirman que las familias y las escuelas se eligen mutuamente, es decir, las familias seleccionan a las escuelas que más representan sus intereses y las escuelas procuran elegir a las familias mejor provistas de capital: social, cultural, económico y simbólico. La selección de doble vía se fundamenta en estrategias de marketing: las consultoras de mercado procuran asesorar a las familias para minimizar riesgos en la elección escolar y, al mismo tiempo, las instituciones contratan asesores para definir una propuesta educativa tendiente a captar la atención de “clientes” que contribuyen a sostener la *excelencia* publicitada.

“Trayectorias familiares y ofertas institucionales” es el tercer capítulo del libro, las autoras Nancy Montes y Maria Alejandra Sendón comparan las trayectorias escolares de los jóvenes de sectores medios y aquéllos de sectores altos, a través de un análisis centrado en las ofertas institucionales disponibles y en las trayectorias familiares, señalando la complejidad que adquiere en la actualidad la desigualdad educativa.

Poniendo en foco la heterogeneidad de experiencias que muestran el “cierre social”, aluden a las extensas jornadas escolares, a los recorridos deliberadamente controlados, a las sociabilidades en ámbitos acotados o a la definición de un núcleo duro de valores y expectativas como horizonte compartido entre la comunidad y las instituciones.

Desde una perspectiva foucaultiana, Paola Llinás en el capítulo cuatro titulado “Disciplina escolar, normas y subjetividades”, aborda la cuestión de la disciplina escolar y sostiene que frente a la pedagogía tradicional se identificaron pedagogías en plural: la pedagogía disciplinadora, la empresarial-emprendedora, la psicológica y la ciudadana moderna. Donde el lugar de las jerarquías, el reglamento, la sanción son reforzados o mudados en función de las estrategias pedagógicas de las escuelas frente a los cambios sociales. La horizontalidad, la participación y el diálogo indican, antes que ausencia de gobierno de los sujetos, nuevos regímenes de control donde la posibilidad de elección es una nueva modalidad de autosujeción.

Cómo se manifiestan el voluntariado en las propuestas escolares en un contexto de procesos de exclusión social y con la emergencia de nuevos estilos de vida de los sectores más alto de la sociedad, es la pregunta que estructura el capítulo cinco cuyo título es “Escuelas, acciones solidarias y la mirada sobre “los otros””. La compasión por los otros y la gratificación personal, el aprendizaje de competencias emprendedoras, la caridad religiosa dan sentido a las diferentes formas en que los jóvenes de los sectores dominantes se relacionan con los “otros”. De allí, la hipótesis de que los primeros minimizan en su horizonte la presencia de “otros” estableciendo un modo de dominación unidireccional.

En el capítulo seis, “Procesos de individualización en jóvenes escolarizados de sectores medios y altos en la argentina”, a partir del supuesto de que la modernidad está atravesando un proceso de desintitucionalización que se expresa en la ineficiencia de las instituciones para regular las conductas individuales, se postula la hipótesis de que los procesos de individualización en los sectores altos y medios altos se caracterizan por una heterogeneidad de manifestaciones. Es así que el ensamblaje entre las culturas familiares, las expectativas juveniles y las formas de socialización escolar deviene en modos diferentes de experimentar los procesos de individualización, desarrollando estrategias de resistencia a los cambios societales o asumiéndolos como mandatos.

A modo de cierre, se propone una serie de interrogantes al comparar el caso argentino y el francés sin que esto suponga evaluar en que medida el caso argentino se desvía de un modelo exitoso caracterizado por Victoria Gessaghi en el capítulo siete, titulado “Una referencia para el contraste: el caso Frances”. Cómo se efectúa la selección, cómo se realiza el reclutamiento y consagración de las elites; qué características adoptó la ideología meritocrática en estos procesos; cuáles son las incidencias de la internacionalización de las trayectorias escolares de las elites, constituyen las preguntas centrales del capítulo.

Finalmente, este libro aporta a la construcción de un nuevo objeto de estudio en el campo educativo al mismo tiempo que mantiene la pregunta central por

los procesos de construcción social de las desigualdades educativas. Lo anterior, está claramente articulado con los procesos sociales y económicos de los últimos años que han configurado una estructura social fuertemente polarizada, lo cual pone en tensión el mito de la sociedad igualitaria. Además, la riqueza del libro está en las preguntas y líneas de trabajo que abren hacia una mayor comprensión de los dispositivos de reclutamiento de las instituciones educativas de elite, así como también de los tipos de elites que atienden los diferentes circuitos de educación y los procesos de distinción que delimitan cada uno de los grupos de instituciones que participan de su formación.

Bibliografía

- BRASLAVSKY, C., *La discriminación educativa en Argentina*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 1985.
- TIRAMONTI, G., (comp.). *La trama de la desigualdad educativa*. Mutaciones recientes en la escuela media, Buenos Aires. Ediciones Manatí, 2004.
- . *Modernización Educativa de los '90 ;El fin de la ilusión emancipatoria?* Buenos Aires. Temas Grupo Editorial, 2001.
- REINHARD, W., (coord.) *Las elites del Poder y la Construcción del Estado*, Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1997.